



SERIE HUMANIDAD Y BIOSFERA

Agricultura y desarrollo sostenible

CUADERNOS DE PROPUESTAS POR EL SIGLO XXI - EDICIONES CHARLES LEOPOLD MAYER

Los cuadernos de propuestas para el siglo XXI

Los Cuadernos de propuestas conforman una colección de pequeños libros que, dentro de cada uno de los ámbitos determinantes para nuestro futuro, reagrupan las propuestas que han parecido ser las más pertinentes para poner en marcha en nuestras sociedades las rupturas y evoluciones necesarias para la construcción de un siglo XXI más justo y sustentable. Su objetivo es estimular un debate sobre estas cuestiones, tanto a nivel local como a nivel mundial.

En sí mismas, las grandes mutaciones que agrupamos bajo el término de “mundialización” pueden representar tanto oportunidades de progreso como riesgos de que se acentúen las desigualdades sociales y los desequilibrios ecológicos. Lo esencial es no dejar que los grandes actores políticos y económicos las lleven adelante solos, porque al ser prisioneros de sus propias lógicas cortoplacistas nos llevarán ciertamente a una crisis mundial permanente, puesta de manifiesto desde los atentados del 11 de septiembre en los Estados Unidos.

Es por eso que la Alianza para un mundo responsable, plural y solidario [ver anexo], en el transcurso de los años 2000 y 2001, lanzó la idea de un proceso de recolección e identificación de propuestas surgidas de diferentes movimientos y organizaciones, de distintos actores de la sociedad y de diversas regiones del mundo. Ese trabajo se llevó adelante a través de foros electrónicos e incluyó una serie de talleres o encuentros a nivel internacional que culminaron con la presentación de unos sesenta textos de propuestas con ocasión de la Asamblea Mundial de Ciudadanos realizada en Lille (Francia) en diciembre de 2001.

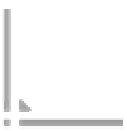
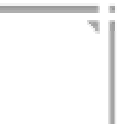
Dichos textos, eventualmente completados y actualizados, son los que ahora se publican a través de una red de editores asociativos e institucionales en 6 idiomas (inglés, español, portugués, francés, árabe y chino) y en 7 países (Perú, Brasil, Zimbabwe, Francia, Líbano, India y China). Los editores trabajan juntos para adaptarlos a los distintos contextos culturales y geopolíticos, con el objeto de que los Cuadernos de propuestas susciten un debate lo más amplio posible en cada una de estas regiones del mundo y lleguen al público al cual han sido destinados (periodistas, tomadores de decisiones, jóvenes, movimientos sociales, etc.).

Presentación del cuaderno « Agricultura y desarrollo sostenible »

A pesar del compromiso alojado en Río en 1992, los desafíos que tratan del medio ambiente y del desarrollo (la presión sobre los recursos naturales, reducción de la pobreza y reorientación de las formas de producción y de consumo), en el sector agrícola y para que las poblaciones rurales permanezcan enteras.

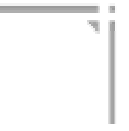
Este documento propone cuestiones a cerca de la situación de la agricultura sostenible en los países del Norte y el Sur mientras reemplaza la discusión en el contexto presente de la globalización económica.

En vista del próximo encuentro de la Tierra en 2002, mantiene los elementos de propuestas para una agricultura y un desarrollo sostenible del mercado, las políticas agrícolas y el diálogo social.



Agricultura y desarrollo sostenible

Cuaderno coordinado por Samuel Féret y Bill Vorley
con la colaboración de Jasmin Aguilar e Iain Farqhar



Resumen del cuaderno de propuestas

Objetivos del documento

El objetivo de este documento es :

- brindar elementos sobre el contexto y el fondo del problema en lo que respecta al debate sobre la agricultura sostenible en el mundo;
- pasar revista a los distintos progresos realizados hasta ahora en la implementación de una agricultura sostenible en los países del Norte y del Sur, a la inversa de los objetivos presentados en muchas definiciones de la agricultura sostenible;
- señalar qué procesos pueden mejorar la implementación de una agricultura y un desarrollo rural sostenibles en términos de gobernanza mundial y partiendo del mercado, de las políticas agrícolas y del diálogo social ;
- servir de base de trabajo para una iniciativa autónoma entre varios asociados continentales, con vistas a la próxima Cumbre de la tierra en el 2002.

Análisis y constataciones

En vísperas de la cumbre mundial sobre desarrollo sostenible en el 2002, las tendencias al desarrollo no sostenible no han sido aún revertidas, a pesar de los compromisos asumidos en Río en 1992. El sector agrícola y las poblaciones rurales están muy lejos de cumplir con los desafíos vinculados con el medio ambiente y el desarrollo, como la presión ejercida sobre los recursos naturales, la reducción de la pobreza y la reorientación de los modos de producción y de consumo. Diez años después de la conferencia de Río, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio ambiente (PNUMA) por un lado, y la organización de agricultura de las Naciones Unidas (FAO) por otro, brindan un informe muy preocupante de la situación, cuyas grandes líneas son las siguientes :

- aumento de la inseguridad alimentaria, con 800 millones de personas que sufren de malnutrición,
- aumento del consumo de energía por 1,5 de aquí a 10 años,
- aumento del 2% anual del consumo de agua potable, pero el 20% de la población mundial no puede acceder a ella,
- degradación de los suelos a razón de 5 millones de hectáreas suplementarias por año, empobrecimiento de la biodiversidad, etc.

Los principios de una agricultura sostenible

Desde el informe Bruntland « Nuestro porvenir » (1987) hasta la actualidad, se encuentran más de 100 definiciones de desarrollo sostenible. Hay tantas definiciones de agricultura sostenible como grupos que se han reunido a discutir sobre el tema. Dar con precisión definiciones absolutas de la sustentabilidad es imposible. La sustentabilidad es, de por sí, un concepto complejo y discutido, que abarca desde el carácter transmisible de la herramienta de producción hasta la conservación de los recursos naturales. Lo

que algunos entienden por desarrollo sostenible no lo es para otros, y esto depende de lo que cada uno desea “sostener”. En consecuencia, hay una gran variedad de interpretaciones de la sustentabilidad, presentes en todos los foros y negociaciones internacionales : “de lo más profundo a lo más superficial”, “de lo social a lo ambiental”, de la agricultura campesina a la agricultura de precisión, y “del productivismo a lo multifuncional”.

Pero casi todas las definiciones incluyen el tríptico ambiental, social y económico del desarrollo sostenible : es decir que la agricultura sostenible y el desarrollo rural deben conservar los recursos naturales, ser justos y tener buen rendimiento. De allí deriva la definición de agricultura sostenible que dio la FAO, y que obtuvo una amplia aprobación en el plano internacional : « *El enfoque de una agricultura sostenible apunta a favorecer el desarrollo sostenible en la agricultura, la pesca y los sectores de la silvicultura que conservan la tierra, el agua, las plantas y los recursos genéticos animales, que no son degradantes, son técnicamente apropiados, económicamente viables y socialmente aceptables*».

La agricultura sostenible en el torbellino de la globalización

En 1999, en la conferencia ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Seattle, se notó con bastante claridad una división entre los países exportadores naturales, los países que defienden una agricultura multifuncional y los países en vías de desarrollo, a la hora de formar bloques de negociación : por un lado, el Grupo de Cairns con los Estados Unidos, por otro lado la Unión Europea, Japón, Corea, Hungría, Turquía, Suiza y Noruega y, por último, una mayoría de países en vías de desarrollo. En los grandes países exportadores, el comercio y el producto de las firmas exigen inevitablemente ocupar un lugar dentro de la política agrícola y comercial, y forman así un lobby muy poderoso. Es por ello que los países exportadores naturales piden que la agricultura sea integrada a las reglas generales de la OMC, dando igual trato a este sector que al de los productos manufacturados.

Las diferentes interpretaciones de la agricultura sostenible y del desarrollo rural sostenible en estos grupos de países son tan comprensibles como sus maneras de autojustificarse. Detrás de la retórica y de los acrónimos, el concepto de agricultura sostenible y de desarrollo rural diverge actualmente entre una interpretación productivista en los países exportadores naturales (« más alimentación y más ingresos, con menos limitaciones ») y una interpretación multifuncional (« más bienes públicos ») en los países con capacidad natural limitada. Pero todavía queda por averiguar de qué manera la sustentabilidad y la multifuncionalidad de la agricultura pueden esconder otra realidad, que es la siguiente :

- cambios masivos en la repartición geográfica de la producción agrícola, en respuesta al aprovisionamiento mundial y a las innovaciones tecnológicas y de los transportes,
- una crisis global en la agricultura y en las economías rurales dependientes de la agricultura,
- una divergencia en las visiones del mundo rural entre la Unión Europea, los Estados Unidos y los países en vías de desarrollo, en donde viven casi tres cuartos de la población y la mayoría de los campesinos del mundo que padecen inseguridad alimentaria.

Mientras que los países de la OCDE todavía tienen mucho por hacer para tender hacia la agricultura sostenible, la liberalización del comercio pone a los países en vías de desarrollo frente a modelos agrícolas altamente subsidiados que, potencialmente, pueden llegar a socavar modelos agrícolas locales menos intensivos. La recurrente exclusión del pequeño y mediano campesinado familiar y la crisis de los medios de subsistencia en el medio rural en los países desarrollados y en los países en vías de desarrollo, es una afrenta a los principios de la Declaración de Río, al Programa 21 y a la Cumbre mundial de la Alimentación.

Las prácticas de dumping con la exportación de los excedentes de materias primas agrícolas, para despejar los mercados internos con el apoyo de subsidios (a muchos niveles), ha sido causa de serios obstáculos para la producción agrícola para el mercado interno en muchos países en vías de desarrollo, particularmente en África. Si la sustentabilidad de un país se lleva a cabo a costa de otro país (especialmente sacando las barreras aduaneras y exportando sus excedentes agrícolas al exterior), es imposible hablar de sustentabilidad, cualquiera que ésta sea. La protección para la importación es, en consecuencia, un instrumento que merece ser reconsiderado en las negociaciones comerciales, en favor de los países del Sur. Esto permitiría, por un lado, que los países en vías de desarrollo puedan prevenirse de los efectos del dumping y que, por otro lado, se desarrolle una economía rural capaz de asegurar de manera sostenible una mejor remuneración de los campesinos. Por último, se podría así reconocer el papel multifuncional de las agriculturas campesinas en los países del Sur.

La integración del principio de desarrollo sostenible en las políticas públicas y su promoción por parte de las organizaciones multilaterales aún no han sido concretadas en el comportamiento de los actores sociales ni en los acuerdos multilaterales. El refuerzo de las instancias que se ocupan del desarrollo sostenible y de sus medios de acción, empezando por la Comisión del desarrollo sostenible (CDS), constituye la primera prioridad. Por otra parte, es necesario encontrar un modo de gobernanza global, adaptado a la implementación del desarrollo sostenible. Asimismo, falta aún articular mejor las organizaciones multilaterales (OMC, FAO, CDS, y acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente) ya que, hasta ahora, sólo la OMC está en condiciones de actuar como árbitro, gracias a su poder de sanción comercial.

Las políticas públicas y la agricultura sostenible

La mayor parte de las ayudas agrícolas en muchos países de la OCDE se otorga de manera directa o en forma de medida de urgencia a los agricultores. La mayoría de estas ayudas va a parar a las explotaciones más grandes, resultando una configuración en donde el 80% de los subsidios se distribuyen entre el 20% de los productores. En los países que subsidian su agricultura, existen pocos ejemplos de programas públicos que tengan una visión global e integrada de la agricultura sostenible. La tendencia que se observa es la de legislar únicamente sobre la gestión ecológica de las tierras, tomando la sustentabilidad ecológica como simple piedra angular.

Un cuadro cada vez más impactante de los programas agro-ambientales en los países de la OCDE mejora notablemente el rendimiento ambiental de la agricultura convencional. Sin embargo, cabe aún preguntarse si el actual marco

de políticas agrícolas y acuerdos comerciales está en condiciones de llevar a cabo los cambios sistémicos necesarios para revertir completamente la tendencia a la baja que presenta el inventario de recursos naturales y recursos humanos, base ésta de todas las discusiones sobre la agricultura sostenible. La baja de precios proviene, en realidad, del hecho de incitar a los agricultores a producir más y a simplificar los sistemas de producción. La construcción de una agricultura basada sobre una ventaja comparativa nacional o regional o sobre la autosuficiencia sin consideración por los ciclos naturales puede, a largo plazo, socavar su reproductibilidad.

Una sutil combinación de los programas agro-ambientales y de desarrollo rural, del principio “contaminante, paga”, de la eco-condicionalidad y de contratos entre la agricultura y la sociedad puede constituir una base para una verdadera política en favor de la agricultura sostenible. Esto reposa sobre el principio de que los agricultores deben respetar un nivel mínimo de prácticas ambientales para poder conservar las ayudas que reciben, pero que el suministro suplementario de bienes y servicios sociales y ambientales debe ser pagado para y por la sociedad. Una legitimación de las ayudas internas para los agricultores puede detener el productivismo y permitir que se reconozcan formas de agricultura sostenible o de agroecología.

La fuerza del concepto de multifuncionalidad radica en que las decisiones de política sobre el comercio, la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible, y particularmente la economía rural, se unen en una lógica positiva de sinergia. Esto ha creado un espacio apropiado para la política de las explotaciones agrícolas, permitiendo alcanzar objetivos sociales, ambientales, económicos y éticos. Muchas políticas agrícolas que se concentraron sobre la productividad sectorial y la conservación de los recursos nos obligan a integrar dimensiones más sistémicas. Allí es donde se encuentran los principales resortes para construir una estrategia de la sustentabilidad. Una mejor articulación de las políticas entre sí también se constituye en un seguro contra una liberalización destructora, en donde se subestima la función productiva de las pequeñas explotaciones agrícolas, considerándolas exclusivamente como gestores del medio ambiente, o bien como casos sociales aislados que requieren una red de seguridad, mientras que en realidad se puede implementar una mejor transición de la agricultura.

¿El mercado puede alentar una agricultura sostenible?

Muchos aspectos de la agricultura sostenible pueden implementarse mediante mecanismos del mercado, incluyendo las etiquetas de los productos alimenticios y otras informaciones puestas a disposición de los consumidores. Si bien es difícil promover productos agrícolas sostenibles en el mercado y mediante las políticas al mismo tiempo, los preámbulos de la OMC y el artículo 20 del GATT reconocen que la liberalización no debe poner en peligro el desarrollo sostenible ni la protección del medio ambiente.

En todos los debates sobre las reglas de la OMC que conciernen los Procesos y Modos de producción, las tarifas aduaneras y las formas de ayuda, es fácil perder de vista las más fundamentales relaciones entre el comercio agrícola internacional y la sustentabilidad. La justificación de los flujos de productos agrícolas a miles de kilómetros de sus sitios de producción porque los suelos, la dimensión de las explotaciones agrícolas o el clima limitan su competitividad en nombre de una ventaja comparativa es un juego complejo de compromisos alrededor de la sustentabilidad, que no debe dejar de lado los

impactos externos del transporte, de la seguridad alimentaria y de la producción de bienes públicos.

La sociedad civil y los gobiernos tienen un papel importante en la evaluación de los rendimientos de los transformadores y los distribuidores agroalimentarios, integrando cuestiones de protección del medio ambiente, de justicia social y de cuidado de los animales, así como las expectativas de los consumidores y de los inversores con respecto a las prácticas correctas de la empresa. Un examen público minucioso es esencial para que la ampliación del concepto de calidad alimentaria abarque aspectos tales como la justicia económica y la justicia comercial entre distribuidores y proveedores. Las firmas agroalimentarias también deben ser evaluadas en función de su apoyo (o no) a las estrategias de desarrollo sostenible nacionales, tales como el comercio preferencial con los pequeños agricultores y con los beneficiarios de reformas agrarias, o las iniciativas de comercio justo entre los campesinos del Sur y los consumidores del Norte.

Para ello, es importante concientizar e informar a los ciudadanos y consumidores sobre los procesos y productos provenientes de una agricultura sostenible : ¿qué sistema de producción promover para garantizar una alimentación de buena calidad, un medio ambiente preservado y un medio rural con vida? Esta concientización involucra a todos los actores de la cadena agroalimentaria : por un lado, presionando a los actores de la rama agroalimentaria sobre los productos y sectores que implementen la agricultura sostenible : comercio justo, etiquetas de medio ambiente, etiquetas regionales y, por otro lado, involucrando a los consumidores en modos de distribución cooperativos, por pequeños sectores y mercados locales.

EL diálogo social sobre la agricultura sostenible

Los errores cometidos en las negociaciones entre naciones y entre grupos de países se repiten y se extienden a causa del bajo nivel de consulta nacional y, por lo tanto, de gobernanza (particularmente sobre el tema de la multifuncionalidad). En consecuencia, la negociación de las posiciones presentadas por representantes nacionales consiste más bien en una amalgama de demandas provenientes de intereses específicos a corto plazo y de opiniones de expertos seleccionados. El hecho de que los ciudadanos sean tratados como extranjeros, y como beneficiarios más que como actores, asociado a la frustración de la sociedad civil, ha dado primacía a las industrias agroalimentarias a expensas de los ciudadanos. Cada vez son más las cuestiones que se plantean, y la agricultura es el punto de partida para los debates sobre la utilización de los territorios, sobre la tecnología, la salud pública, la fauna y la flora y la seguridad alimentaria.

La influencia de la sociedad civil sobre los procesos de negociación es una exigencia fundamental para el desarrollo sostenible, y las cuestiones agrícolas y alimentarias no son una excepción. Si la democracia representativa –en Europa, en América del Norte o en otras partes- hubiera hecho un mejor trabajo de consulta nacional sobre cuestiones de tan fundamental relevancia, probablemente habría un consenso internacional mucho más amplio para la implementación de la agricultura sostenible en los campos, basada en lo que la gente espera de la agricultura y de los campos. ¿Qué significa la agricultura para una nación y cómo, según sus objetivos, la colectividad asume el costo de esa agricultura? Considerando las enormes sumas de dinero público que

alimentan a la agricultura en muchos países del Norte, y considerando la cantidad de territorios nacionales manejados por la agricultura y la silvicultura, es lamentable constatar lo poco que se ha progresado en la elaboración de contratos sociales que garanticen la legitimidad de la agricultura en las sociedades modernas.

Es obvio que, de país en país, las expectativas en cuanto a los sistemas agroalimentarios varían. Además, los países tienen distintas tradiciones de orientación y de expectativas con respecto al gobierno nacional. Pero está claro que, en la mayoría de las sociedades, se impone hoy una reformulación de las políticas agrícolas y alimentarias para que las prácticas del ámbito agroalimentario tomen en cuenta las expectativas sociales y las de las organizaciones campesinas.

La Alianza para un mundo responsable, plural y solidario

Actuar en forma colectiva para contribuir a las transformaciones que respondan a los desafíos del siglo XXI.

Desde fines de los años 80 muchas iniciativas surgidas de los más variados medios en distintas regiones del mundo contribuyen a poner en movimiento a distintos actores sociales con el fin de organizar un vasto proceso mundial, capaz de participar en la búsqueda de valores, propuestas y reglas para superar los nuevos desafíos que enfrenta la humanidad.

A principios de los años 90 se organizan muchos encuentros continentales, temáticos y colegiales. Este proceso culmina en 1993 con la redacción de la *Plataforma para un mundo responsable, plural y solidario*.

Se organizan grupos regionales y se desarrollan redes profesionales y temáticas internacionales sobre las grandes cuestiones de nuestro tiempo : así nace la Alianza. Entre otros, recibe el apoyo técnico y financiero de la Fundación Charles Léopold Mayer pour le Progrès de l'Homme (FPH).

Se trata de inventar nuevas formas de acción colectiva, que vayan desde la escala local hasta el nivel mundial, con el objeto de influenciar juntos sobre el futuro de un mundo cada vez más complejo e interdependiente.

El desafío es propiciar la unidad en la diversidad, proclamando la capacidad de nuestras sociedades para entender y valorizar la complejidad de las situaciones, la interdependencia de los problemas, la diversidad y legitimidad de los puntos de vista geoculturales, sociales y profesionales.

La Alianza, espacio de intercambios, de reflexiones y de propuestas, está estructurada alrededor de 3 ejes de organización principales :

Los grupos locales apuntan a reunir personas de un municipio, una región, un país o un continente a partir de las realidades y desafíos de su sociedad. Es la **vía geocultural**. Refleja la diversidad de los lugares y de las culturas.

Los grupos de actores socioprofesionales intentan suscitar el diálogo y la movilización dentro de una profesión, un medio determinado (jóvenes, campesinos, científicos, autoridades locales, etc.). Es la **vía "colegial"**. Refleja la diversidad de los medios sociales y profesionales, sus preocupaciones y responsabilidades frente a la sociedad y a los desafíos del mundo actual.

Los talleres temáticos buscan formar grupos de reflexión sobre las grandes cuestiones que atañen a nuestro futuro en común (gestión sustentable del agua, integración regional y globalización, mercados financieros, arte y sociedad, etc.). Es la **vía temática**. Refleja la diversidad de los desafíos que debe afrontar la Humanidad para el siglo XXI. Los talleres temáticos están reagrupados en cuatro polos : Valores y Cultura, Economía y Sociedad, Gobernanza y Ciudadanía, Humanidad y Biosfera.

Tratando de aprovechar la riqueza y las experiencias acumuladas por estos grupos de reflexión y articulándose a su vez con dinámicas ciudadanas convergentes, la Alianza se fijó el objetivo de llegar a propuestas concretas, elaboradas en forma colectiva. Así se organizaron :

- **encuentros internacionales** dentro de cada taller temático y de cada colegio,
- **Asambleas continentales simultáneas** (África, América, Asia, Europa) y un encuentro regional en el mundo árabe (en el Líbano) en junio de 2001.
- una **Asamblea mundial de Ciudadanos** que se realizó en diciembre de 2001 en Lille (Francia) y que reunió a más de 400 participantes provenientes del mundo entero.

El conjunto de estos encuentros permitió que se elaboraran unos sesenta *Cuadernos de propuestas para el siglo XXI* y una *Carta de las responsabilidades humanas*, editados en varios idiomas y en diferentes países.

Desde comienzos del año 2002 la Alianza entabla un proceso de difusión y valorización de esos resultados. Las redes se amplían, se diversifican y sus temas de trabajo se tornan cada vez más transversales. Por otra parte, fortalecen sus vínculos con otros procesos que apuntan a una globalización diferente.

Para mayor información le invitamos a consultar **el sitio de la Alianza** www.alliance21.org, que presenta en tres idiomas (francés, inglés y español) la historia de la misma, los desafíos a los cuales responde, los talleres y los foros de discusión que alberga.

Correo electrónico : info@alliance21.org

Los Cuadernos de propuestas en Internet

Todos los Cuadernos de propuestas, en su forma provisoria o definitiva y en todas sus traducciones, están disponibles en el sitio web de la Alianza para un mundo responsable, plural y solidario, en la siguiente dirección:

<http://www.alliance21.org/fr/proposals>

Temas disponibles :

Valores, educación, culturas, arte y ciencia

Educación y docentes - La educación para una ciudadanía activa y responsable- La Alianza y los medios de comunicación masivos - El Arte y la Identidad Cultural en la construcción de un mundo solidario - Mujeres - Acciones y propuestas de los jóvenes para un cambio social - Una diversidad cultural intercultural en la era de la globalización - Propuestas del colegio interreligioso - Guerras, genocidios, ...frente a las situaciones extremas, restablecer la humanidad en lo humano - Pensar la reforma de la Universidad - Manejo social del sistema de producción científica - Sociedad de la información, sociedad del conocimiento: sacar provecho de una mutación- Tiempo y desarrollo sustentable

Economía y sociedad

Las transformaciones del mundo laboral - El movimiento sindical a comienzos del siglo XXI- Exclusión y precariedad - Empresas y solidaridad - El ejercicio de las responsabilidades de la empresa - La empresa responsable - Producción, tecnología e inversión - Consumo ético - Política fiscal, distribución del ingreso nacional y seguridad social - Finanza solidaria - Salir del laberinto de la financiarización: hacia finanzas al servicio del Bien Común - La moneda social como palanca del nuevo paradigma económico - Deuda y ajuste estructural - Comercio justo - Del fracaso de la OMC en Seattle ... a las condiciones para una gobernanza global - Soberanía alimentaria y negociaciones comerciales internacionales - El desarrollo integralmente sustentable, una alternativa frente a la globalización neoliberal - Políticas económicas, ideología y dimensión geocultural - Mujeres y economía - Economía solidaria - La salud y sus problemáticas en el siglo XXI - Los desafíos de la pesca artesanal en el siglo XXI - La agricultura y el desarrollo sustentable - El derecho de los pueblos a alimentarse y a ejercer su soberanía alimentaria - Seguridad Alimentaria

Gobernanza y ciudadanía

Los principios de la gobernanza en el siglo XXI - El territorio, lugar de las relaciones: hacia una comunidad de vínculos y solidaridad - Pensar la ciudad del futuro: la palabra de los habitantes - Violencias urbanas - Los campesinos frente a los desafíos del siglo XXI - Los líderes sociales en el siglo XXI : desafíos y propuestas - Autoridades locales o coordinación local - Estado y

desarrollo - Alimentación, nutrición y políticas públicas - De la reconversión de las industrias armamentistas a la búsqueda de la seguridad - Los militares y la construcción de la paz - Refundar la gobernanza mundial para responder a los desafíos del siglo XXI

Relaciones entre la humanidad y la biosfera

Educación para el medio ambiente: 6 propuestas para actuar como ciudadanos - Propuestas relativas a la cuestión del agua - Salvar nuestros suelos para proteger a nuestras sociedades - Bosques del mundo- Eficacia energética - Ecología industrial : programa para la evolución a largo plazo del sistema industrial- Sociedad civil y OGM: ¿qué estrategias internacionales plantear? - Rechazar la privatización de lo viviente y proponer alternativas

Los editores que colaboran

Edición en español en Perú : Centro Bartolomé de las Casas (Cuzco)

Renaud BUREAU du COLOMBIER y Camilo TORRES
E-mail: ccamp@apu.cbc.org.pe

Centro Bartolomé de las Casas
Pampa de la Alianza 465
Cuzco - Perú

Tel +51 84 236494
+51 84 232544
Fax +51 84 238255

Edición en portugués en Brasil : Instituto Pólis (São Paulo)

Hamilton FARIA
E-mail: hfaria@polis.org.br
<http://www.polis.org.br>

Instituto Pólis
Rua Araújo, 124 - Centro
São Paulo - Sp - Brasil
CEP 01220-020

Tel: + 55 11 3258-6121
Fax: +55 11 3258-3260

Edición en árabe en el Líbano : Centre Culturel du Liban Sud (Beyrouth)

Ziad MAJED
E-mail: zmajed@hotmail.com

Tel: + 961 1 815 519
Fax: + 961 1 703 630

**Edición en inglés en la India :
Pipal Tree (Bangalore)**

E-mail: pipaltree@vsnl.com
<http://www.allasiapac.org>

Pipal Tree
139/7 Domlur Layout,
Bangalore 560071 - India

Tel : +91 80 556 44 36
Fax : +91 80 555 10 86

**Edición en chino :
Yanjing group (Beijing)**

GE Oliver (Haibin)
E-mail: ollie@mail.263.net.cn

Room 521, Goldenland Bldg.
#32 Liangmahe Road, Chaoyang District
Beijing, P.R. China
Postal Code 100016

Fax: +86 10 64643417